



El autor y ornitólogo Francisco Ferrer Lerín

MANÉ ESPINOSA

**Narrativa** Ornitólogo de prestigio, Ferrer Lerín coloca a cuervos y buitres en el centro de su nueva obra donde copulan hombres y bestias fantásticas

## Los motivos del lobo

**J.A. MASOLIVER RÓDENAS**

En pocos escritores se ha dado una identificación tan fuerte entre su obra y su biografía como en Francisco Ferrer Lerín (Barcelona, 1942), ambas alimentadas por la leyenda. Pere Gimferrer, siempre atraído por los raros, lo leyó con entusiasmo; Enrique Vila-Matas lo incluyó entre sus escritores del No; y es uno de los personajes, *el Buitre*, en el *Diario de un hombre humillado*, de Félix de Azúa. Novísimo por su deseo de renovación, tanto en su poesía como en su prosa es, junto a Leopoldo María Panero, el más radical de todos ellos. “¡Qué sumisión / a las normas establecidas!”, exclama en un poema. Tras sus libros de poemas *De las condiciones humanas* (1964) y *La hora oval* (1971), se produce un silencio que durará más de treinta años, ya que *Cónsul*, publicada en 1987, es una antología de poemas escritos entre 1964 y 1973. Ya a partir de su novela *Níquel* (2005), que parte del guion cinematográfico *Rabe* que le encargó Frederic Amat, deja de ser el escritor bartlebiano del No para producir una serie de obras como *El bestiario*

*de Ferrer Lerín* (2007), el libro de poemas *Fámulo* (2009) –premio de la Crítica– o las prosas de *Mansa chatarra* (2011).

A finales de los sesenta, Ferrer Lerín se instala en Jaca para convertirse en un ornitólogo de prestigio, promotor del restablecimiento de los comederos o muldares de aves necrófagas. La ornitología ocupa un espacio central en *Besos humanos*, una selección de textos aparecidos en diversas publicaciones entre 1962 y 2017, y seleccionados por Ignacio Echevarría, autor asimismo del epílogo.

Las aves recorren todo el libro, especialmente los cuervos y los buitres, y vemos cómo cae del cielo “una lluvia de aves, de rugidos, y los dos curas desnudos, blancos, regordetes, desaparecieron de la faz de la tierra”. Es gracias a los comederos que se recuperan las poblaciones de buitres y es así como el muldar se convierte en un lugar de culto. Junto a las aves, en el mismo espacio geográfico, las bestias fantásticas, entre ellas los lobos, a los que incitados por el hambre vemos dirigirse al cementerio donde

comienzan a aullar y “luego copulan (¡tan jóvenes!), y de súbito, como dándose cuenta de que es muy tarde, suspenden el acto, dejan el campo-santo”. Pero no son ellos los únicos copuladores. Las pasiones inconfesadas y la brutalidad sexual se da tanto en hombres como en mujeres. “las empapadas hembras”, “la hembra desnuda que espera al hombre muerto”, la ramera rumana a la que “lo que más le gusta es abrir armarios por si hay pantalones de hombre, con el olor ya se corre”. Un sexo que a veces parece surgir de un aquelarre en escenas de sodomía y obscena profanación. Una crueldad que sin embargo encuentra una atractiva resonancia a través de la magia, la leyenda y lo onírico. Y la fértil imaginación, como la niña que se traga una armónica, el hombre de las verrugas o la estremecedora familia de leprosos de Caldeas, que relacionamos con la bruja de lengua leprosa de *Mansa chatarra*. Todo esto se apoya en la pasión de Ferrer Lerín por la bibliofilia, que se refleja asimismo en las frecuentes referencias autobiográficas.

*Besos humanos* está integrado por textos en su mayoría breves que pueden rozar –sin caer en él, ¡Dios nos libre!– el microrrelato. En cuanto al orden en el que se presentan, Echevarría señala que “obedece a un criterio subjetivo de carácter rítmico bastante difícil de justificar, pero en cualquier caso desentendido de la secuencia cronológica”. Que es lo que nos permite leerlo como un poderoso relato. |

**Francisco Ferrer Lerín**

**Besos humanos**

ANAGRAMA- SELECCIÓN Y PRÓLOGO DE IGNACIO ECHEVARRÍA. 184 PÁGINAS. 16,90 EUROS